



APÉNDICE NUMISMÁTICO

LOS COMBATIENTES EN EL BOLSILLO MONEDAS DE LA GUERRA QUE DIBUJÓ MARIO ARMENGOL

Rafael Company

En los dibujos irónicos sobre la Segunda Guerra Mundial que Mario Armengol hizo, entre 1941 y 1945 y como asalarado del ministerio británico de información, se incorporaron los retratos caricaturescos de varios mandatarios y de algunos otros personajes de los países en conflicto.

Entre los caricaturizados encontramos jefes de Estado, o de gobierno, de seis Estados que fueron agresores a lo largo del periodo 1939-1945. Algunos ocuparon otros países desde el inicio de las hostilidades, como en el caso de la Alemania de Hitler y de la Unión Soviética de Stalin a partir del 1 y el 17 de septiembre de 1939, respectivamente. Otros figuraron en el campo de los atacantes desde el año siguiente: la Italia de Mussolini y Víctor Manuel III, contando desde el 11 de junio de 1940. Por último, otros se convirtieron en agresores desde el otoño de 1941; hablamos de la España de Franco, la Francia de Pétain y Laval, y el Japón de Tojo (e Hirohito), que se harían presentes en el campo de batalla –utilizando diferentes fórmulas de participación militar en la guerra– desde principios de octubre, finales de noviembre y el 7 de diciembre de ese año. Eso sí: el Stalin representado en estos *cartoons* de Armengol había dejado de ser acusado de agresor porque, el 22 de junio de 1941, el Tercer Reich invadió la Unión Soviética para gran sorpresa del inquilino del Kremlin.

Y junto al Stalin que había puesto a la Unión Soviética del lado de los aliados, Mario Armengol dibujó a los otros *grandes* miembros de la coalición enfrentada al Eje nazi-fascista: el Roosevelt que ostentaba la presidencia de Estados Unidos; el De Gaulle que lideraba la Francia Libre, opuesta al colaboracionismo pétainista; el Chiang Kai-shek que resistía a los japoneses en China; y, *last but not least*, el Churchill que, situado al frente del Reino Unido, durante mucho tiempo estuvo completamente solo ante el impulso nazi.

Todos los apellidos mencionados son, pues, propios de *máximos* combatientes de un lado y del otro, y las monedas que a continuación se muestran son algunas de las que los soldados podían llevar en los bolsillos. Eran discos de metal llenos de simbolismos, que fueron acuñados en el contexto del ascenso de los totalitarismos y del abismo abierto ante las democracias, y que nos enseñan a ver más allá de la apariencia. Como tantas veces hizo Armengol.

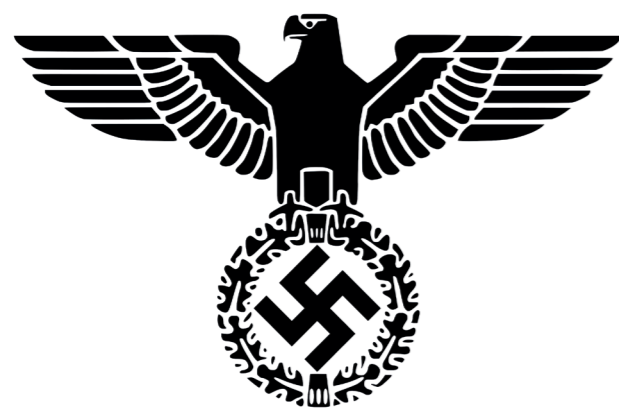
LA ALEMANIA NAZI

(acuñación a nombre del Reich alemán).

50 Reichspfennig de 1943, ceca de Berlín (aluminio · 22,7 mm Ø · 1,35 g).



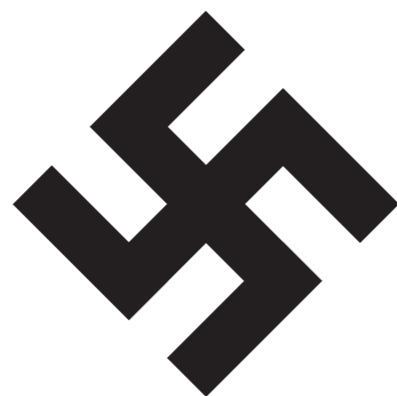
En el anverso de esta moneda tan fácilmente identificable como propia del Estado nacionalsocialista (o, abreviadamente, nazi), se muestra el emblema introducido en 1935 por el régimen dictatorial instaurado dos años antes, en 1933, por Adolf Hitler: el Tercer Reich que invadiría Polonia el 1 de septiembre de 1939.



Como se puede observar, a la tradicional águila germánica de orígenes medievales se suma, bajo las garras, una corona de hojas del árbol alemán por antonomasia, el roble, especie

que –además– alude simbólicamente a la fortaleza y recibió la consideración de sagrada en el seno de los antiguos pueblos germánicos. En el interior de la corona vegetal campea una esvástica o cruz gamada (*Hakenkreuz* en lengua alemana).

Este último símbolo, utilizado por muchos pueblos de Eurasia desde la Antigüedad y muy a menudo acompañado de connotaciones positivas, aparece en la moneda porque, en 1920, fue adoptado por el movimiento político hitleriano: el Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores (NSDAP por las siglas en alemán).¹



El agitador político que se convertiría con el tiempo en *der Führer* genocida, el ya citado Adolf Hitler, describía la bandera de los nazis en el libro *Mein Kampf – Mi lucha*, publicado en dos partes en 1925 y 1926–, y lo hacía de la siguiente manera: atribuía al color rojo del fondo «la idea social» del partido; «la idea nacionalista» aparecía vinculada al color blanco del círculo donde se dibujaba la cruz gamada; y, finalmente, a la esvástica –en color negro–, Hitler le atribuía en su texto la representación de la misión de la lucha por «la victoria del hombre ario», lo que implicaba «la

¹ Las imágenes del emblema estatal alemán entre 1933 y 1945 y de la cruz gamada utilizada por los nazis proceden de: <[https://en.wikipedia.org/wiki/File:Reichsadler_Deutsches_Reich_\(1935%E2%80%931945\).svg](https://en.wikipedia.org/wiki/File:Reichsadler_Deutsches_Reich_(1935%E2%80%931945).svg)>; <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:National_Socialist_swastika.svg?uselang=fr>.



victoria de la idea de trabajo creativo, que como tal siempre ha sido y siempre será antisemita».²

En el reverso de esta pieza metálica, la de más alto valor facial entre todas las acuñadas por el Tercer Reich en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, se incorpora el dibujo de dos hojas de roble, que –como ya se ha dicho– es el árbol emblemático de Alemania (hasta nuestros días), así como la letra correspondiente a la ceca berlinesa, la A. Este elemento, a diferencia del resto de inscripciones de la moneda, no aparece escrito con tipografía gótica.



La moneda que observamos fue puesta en circulación durante el año en el que, después de la victoria soviética en la batalla de Stalingrado, el imperio nacionalsocialista empezó a retroceder por los frentes de la Europa sudoriental, oriental y central. Sin embargo, hasta el fin de la guerra, y en territorios que se habían destinado a ser el espacio vital –el *Lebensraum*– de los «arios» alemanes, continuarían sucediéndose acciones enormemente sangrientas y de carácter genocida por parte de la Alemania hitleriana, como por ejemplo, destacadamente, el exterminio de la población judía.

² A efectos de la redacción anterior hemos consultado el texto «German Nazi Swastika Flag», incorporado en la web del Smithsonian: <https://www.si.edu/object/nmah_1357427>.

LA UNIÓN SOVIÉTICA ANEXIONISTA

(acuñación a nombre de la URSS).

20 kopeks de 1940 (cuproníquel · 21,8 mm Ø · 3,6 g).



El enorme sacrificio en vidas humanas, y en pérdidas materiales, que implicó la resistencia soviética a los nazis y la victoria sobre estos en la Segunda Guerra Mundial, no puede hacer olvidar que durante buena parte del conflicto bélico, concretamente entre el inicio de las hostilidades y finales de junio de 1941, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas –en acrónimo, la URSS, dirigida entonces por el dictador de credo marxista-leninista Iósif Stalin– fue aliada de la Alemania hitleriana. Así, entre el 17 de septiembre de 1939 y el 4 de julio de 1940, y al amparo de los protocolos secretos del Pacto Mólotov-Ribbentrop de agosto y septiembre de 1939, los soviéticos, sin oposición alemana de ninguna índole, pudieron invadir la vertiente oriental de Polonia, poblada mayormente por bielorrusos y ucranianos (pero también con notoria presencia polaca); agredieron militarmente a Finlandia y ocuparon parte de su territorio; y, en último lugar pero no menos importante, ocuparon completamente las repúblicas de Estonia, Letonia, Lituania y una sección de Rumanía (Besarabia y el norte de Bucovina, que implica principalmente la mayoría de la actual república moldava).



El anverso de la moneda que reproducimos muestra el emblema estatal de la Unión Soviética a lo largo de toda la Segunda Guerra Mundial: se trata de la variante nacida en 1936, y modificada en 1946, donde la cinta que rodea las espigas de trigo incorpora la denominación oficial completa del Estado en once lenguas (cinco a la parte izquierda, cinco a la derecha y el ruso: este último donde se juntan las dos gavillas de cereal). En la moneda, en atención a su pequeño diámetro, no se pudieron grabar las inscripciones.³

En la parte superior del emblema de la URSS encontramos una estrella roja de cinco puntas, uno de los elementos gráficos identificados universalmente con los regímenes de inspiración marxista-leninista. Las cinco puntas se han interpretado a menudo como referencias a la unidad del proletariado en las cinco partes del mundo y, también, al triunfo supuestamente redentor del ideario comunista en todo el planeta. En otras versiones se han querido «explicar» como alusivas al partido-vanguardia, al ejército, a los obreros, a los campesinos y a los trabajadores de los servicios; o a los cinco

³ La imagen de la versión del emblema estatal soviético de 1936 se encuentra en la siguiente dirección: <[https://en.wikipedia.org/wiki/File:Coat_of_arms_of_the_Soviet_Union_\(1936%E2%80%93931946\).svg](https://en.wikipedia.org/wiki/File:Coat_of_arms_of_the_Soviet_Union_(1936%E2%80%93931946).svg)>.

dedos de la mano del trabajador; o a los cinco sectores sociales protagonistas y protectores de la construcción del socialismo, es decir, la juventud, los militares, los obreros industriales, los «trabajadores de la tierra» y la *intelligentsia* (constituida por los intelectuales y otras personas ajenas a las tareas manuales). El mismo origen del símbolo está sujeto a controversia, pero en todo caso se debería relacionar con la fuerza armada bolchevique, el Ejército Rojo de Obreros y Campesinos, nacida a raíz de la Revolución Rusa de 1917 (o Revolución de Octubre).

Como puede observarse tanto en la moneda como en el dibujo a color, el contenido nodal del emblema estatal soviético está conformado por una hoz y un martillo que campean sobre un globo terráqueo con meridianos y paralelos, y este último se ve iluminado por un sol radiante situado en la parte inferior. La hoz y el martillo, que tradicionalmente han estado presentes en las alegorías de la agricultura y de la industria, respectivamente, fueron transformados en alusiones a la reivindicación del trabajo de los campesinos y obreros, y estos trabajadores, retratados como partícipes de la unión y la fraternidad entre los seres humanos, se habrían convertido teóricamente en la base del nuevo Estado soviético (nacido con la citada revolución de 1917). Por extensión de todo ello, y como consecuencia de la utilización de la hoz y el martillo en los emblemas de muchos partidos y países llamados *comunistas*, estos elementos se habrían convertido en el símbolo por antonomasia del ideario político más izquierdista.

En la parte inferior del anverso que contemplamos figura el acrónimo de la denominación oficial completa del Estado en caracteres cirílicos, «СССР», o СССР: «Союз Советских Социалистических Республик» (*Soyuz Sovietskikh Sotsialisticheskikh Respublik*), la

Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas fundada el 30 de diciembre de 1922 (y sucesora de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia).

En cuanto al reverso de esta pieza monetaria del estalinismo, solo incidimos en la abreviatura que figura en la indicación del valor facial («КОП» en vez de «КОПЕЕК»), así como en la presencia de ramitas de roble con hojas y bellotas, alegoría de la fuerza, y de una espiga de trigo, en alusión a la riqueza cerealística de buena parte del territorio soviético.



LA ITALIA FASCISTA

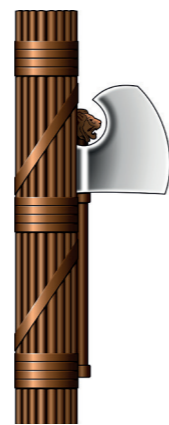
(acuñación a nombre de Víctor Manuel III).

2 liras de 1941 / año XIX de la Era Fascista, ceca de Roma (acero inoxidable o acmonital · 29,1 mm Ø · 10 g).



Esta moneda es paradigmática de la última etapa de la monarquía italiana vinculada al fascismo: la que se inicia con la entrada en la Segunda Guerra Mundial, del lado de Alemania, el 11 de junio de 1940. En el reverso de la pieza se muestra un águila imperial romana, que aparece rodeada por una corona de hojas de laurel —de tradición grecorromana— que remite a la victoria de Italia en la invasión y conquista de Etiopía de 1935-1936. El ave hace alusión a la concepción fascista —conformada por Benito Mussolini y su movimiento político— que pretendía que los italianos eran y tenían que continuar siendo «los romanos de la modernidad».

Las garras del águila sujetan un *fascio littorio*, emblema retomado de la Roma antigua por parte de los seguidores de Mussolini.⁴



La elección parece obvia porque la primera palabra de la denominación *Fasci italiani di combattimento*, la organización de Mussolini de la que derivó en 1921 el *Partito Nazionale Fascista*, era el plural de *fascio*, y el símbolo era, por lo tanto, parlante, y una especie de puente simbólico entre los romanos de tiempos de los césares y los fascistas (que ocuparían el poder en 1922 y acabarían instaurando una dictadura con Mussolini como jefe: *il Duce*).

⁴ La recreación del *fascio littorio* que acompañamos, romano antiguo y fascista a la vez, se aloja aquí: <https://it.wikipedia.org/wiki/file:Fasces_lictoriae.svg>.

Los *fasci* históricos —de origen etrusco, y constituidos por haces de varas de madera de olmo o abedul, anudados con cintas de cuero rojas y dispuestas normalmente junto a un hacha— eran llevados sobre el hombro izquierdo por los llamados *licttores*, que flanqueaban a los magistrados (cónsules, pretores, dictadores, etc.) en los desplazamientos públicos. De esta manera, la presencia de un *fasces lictoriae* en los tiempos romanos clásicos era, específicamente, una evocación de la capacidad punitiva, incluyendo la aplicación de la pena capital, y, en sentido genérico, el haz de licttores constituía una afirmación y ostentación de la autoridad (incluyendo la máxima, o *imperium*).

En el reverso de esta pieza metálica aparece igualmente, en la parte inferior, un escudo debajo de una corona real: el blasón en cuestión está constituido por la cruz blanca sobre fondo rojo —plata sobre gules— de los Saboya, la dinastía que había unificado Italia gracias a las guerras de independencia del *Risorgimento*, a la conquista de Roma de manos del papa en 1870 y a las ganancias territoriales consecuencia de la incorporación final de Italia al bando vencedor de la Primera Guerra Mundial.



En el momento en el que se acuñó esta moneda, las pequeñas armerías del Estado italiano mostraban —desde 1929— la integración del tradicional emblema que se figura en la

moneda, propio de los monarcas reinantes, con sendos *fasci littori* que se añadieron a los flancos del escudo y que proclamaban gráficamente el sometimiento de Italia a la dictadura mussoliniana.⁵

En el anverso de estas piezas de 2 liras, y de todas las otras que comenzaron a emitirse en 1936, la inscripción que rodeaba el retrato de Víctor Manuel III mostraba una titulación diferente a la tradicional, que le había definido hasta entonces como rey de Italia. Así, en la nueva leyenda se prescindía del topónimo del país y se acreditaba la recién adquirida condición del monarca como emperador (de Etiopía): «E · IMP[ERATORE]», abreviadamente, como en este caso, o con todas las letras.



La cruelísima ocupación de Etiopía por parte de los italianos, que implicó la conocida como *proclamazione dell'Impero* del 6 de mayo de 1936, constituye una de los hitos de las políticas imperialistas del periodo de entreguerras: aquella conquista, en la que se llegó a utilizar el bombardeo con gases, fue objeto de condena por parte de la Sociedad de Naciones, que llegó a imponer sanciones a Italia.

⁵ La imagen de este emblema heráldico italiano, vigente entre los años 1929 y 1943, se ha obtenido de: <[https://it.wikipedia.org/wiki/File:Lesser_coat_of_arms_of_the_Kingdom_of_Italy_\(1929-1943\).svg](https://it.wikipedia.org/wiki/File:Lesser_coat_of_arms_of_the_Kingdom_of_Italy_(1929-1943).svg)>.

LA ESPAÑA FRANQUISTA

(acuñación a nombre de España).

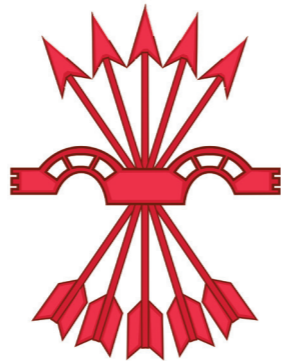
25 céntimos datados en 1937 (pero acuñados desde el inicio de 1938), ceca de Viena y Berndorfer Metallwarenfabrik A. K. de Viena (cuproníquel · 25 mm Ø · 7 g).



Cuando las tropas voluntarias españolas de la División Azul llegaron al frente ruso, a principios de octubre de 1941, esta moneda de un real –la cuarta parte de una peseta– mantenía toda su vigencia en el torrente circulatorio de España. En el anverso de la pieza destacaba poderosísimamente la plasmación del emblema que, a finales de 1931, había adoptado la organización llamada JONS (Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista), que posteriormente había hecho suyo el partido Falange Española de las JONS (abreviadamente «la Falange»), y que finalmente, a partir de abril de 1937, se adoptó para identificar al partido unificado con mano férrea por el dictador Francisco Franco: Falange Española Tradicionalista y de las JONS, desde entonces la única organización política legal en la España que luchaba contra la Segunda República y la vencería totalmente el 1 de abril de 1939.

Hablamos del yugo y las flechas que, si por separado habían constituido históricas divisas galantes de los Reyes Católicos, a finales de

1931 habían sido objeto de integración a los efectos de encarnar un proyecto ideológico ultraderechista moderno, que estaba en consonancia con el impulso de movimientos asimilables de la Europa de entreguerras. La nueva composición tenía las puntas de las cinco flechas hacia arriba, las aberturas del yugo hacia abajo, y, en su versión final, no incorporaba ninguna inscripción –a diferencia del diseño inicial de las JONS– y estaba coloreada de rojo (cuando el emblema no aparecía en blanco y negro).⁶



Nos referimos, en consecuencia, a un símbolo originalmente nacionalsindicalista y falangista, es decir, fascista español.⁷

Si miramos en detalle este anverso, podemos concluir que se trata de una acuñación cuya tipografía (para)medieval –con uno de los lemas franquistas emblemáticos, «VNA · GRANDE · LIBRE», ideado en el seno de las JONS probablemente en 1932– no desdice demasiado del cuadro general de un diseño indudablemente moderno, que incorpora un esquemático, casi «industrial», sol resplandeciente. Este último elemento –lo han puesto de relieve algunos

⁶ Esta es la fuente de la versión vectorizada que adjuntamos: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Emblem_of_Spanish_Falange.svg>.

⁷ Quienes tengan objeciones a la hora de calificar como fascista FE de las JONS tendrían que recordar que –en marzo de 1933– los falangistas de primera hora hicieron posible una publicación, con la colaboración de las JONS, titulada *El Fascio* y subtitulada *Haz Hispano* (y en cuya cabecera aparecía un yugo realizado en estilo *art déco* y completado con siete flechas, por cierto).

analistas– recuerda el diseño de las banderas de guerra del Imperio japonés y remitiría al verso final del himno falangista, el *Cara al sol*: «[i]que en España empieza a amanecer!».

Es decir, la presencia en esta pieza del astro rey quizás debería entenderse como una figuración sobre metal circulante del amanecer de la *nueva España* de cuño falangista y, por lo tanto, de la revolución nacionalsindicalista aparejada que quedó «pendiente» *sine die*: no hay que olvidar al respecto que el franquismo, el régimen que se asentó al compás de la expansión de su ejército durante la Guerra Civil española –circunstancia aludida en la moneda mediante la referencia al «II AÑO TRIVNFAL»–, incorporaba más sectores políticos que aquel que le proveería de un símbolo tan poderoso como el que tratamos. En efecto, en la España sublevada los días 17 y 18 de julio de 1936 contra el gobierno del Frente Popular, también encontraron su lugar los ultratradicionalistas y monárquicos carlistas de la Comunión Tradicionalista, y otras dos fuerzas derechistas (y, según cómo y cuándo, con actitudes ultraderechistas): la Renovación Española de los monárquicos alfonsinos y la Acción Popular gil-roblista.

El reverso de la moneda incorpora una rama de laurel, alusiva a la deseada y previsible próxima victoria de las armas franquistas, y un escudo de España utilizado en billetes de 5 y 10 pesetas datados en Burgos en 1936, que no tendría continuidad: el blasón con el cuartelado del Gobierno Provisional y de la primera y segunda repúblicas –con las armerías de Castilla, León, la Corona de Aragón, Navarra y, en la punta, Granada– pero timbrado de corona real abierta de estilo medieval.⁸

⁸ El cuartelado básico de las armerías españolas sin timbrar, reproducido aquí, se encuentra en internet: <[https://ca.wikipedia.org/wiki/Fitxer:Arms_of_Spain_\(1868-1870_and_1873-1874\).svg](https://ca.wikipedia.org/wiki/Fitxer:Arms_of_Spain_(1868-1870_and_1873-1874).svg)>.



Cuando la moneda de 25 céntimos con el yugo y las flechas de gran tamaño se puso a disposición de la población, muy avanzado el año 1938, la España de Franco ya había creado un escudo estatal perceptiblemente muy diferente al de la Segunda República: el nuevo símbolo nacional, si bien mantenía las columnas de Hércules con la leyenda «Plus ultra» (alusivas a la expansión «más allá» del estrecho de Gibraltar, es decir, a América), intercambiaba la corona mural por la real abierta –un coronel– y guarecía el escudo bajo el águila de san Juan (vinculada a Isabel de Castilla y retomada de la heráldica de los Reyes Católicos). Además, la nueva composición incorporaba alrededor del cuello del ave el citado lema jonsista «Una · Grande · Libre» e incluía a ambos lados de la cola del águila un yugo con los ojos hacia arriba y cinco flechas con las puntas hacia abajo, pintados de rojo falangista y ornados con cintas. Estos dos elementos, también inspirados en

el universo simbólico de Fernando e Isabel, se caracterizaron en la legislación como «emblemático de unidad y disciplina»; y más aún: en la glosa no se privaron de decir que su «adopción como distintivo constituye uno de los grandes aciertos de nuestra Falange», y que el yugo y las flechas debían «figurar en las armas oficiales para indicar cuál ha de ser la tónica del nuevo Estado». El escudo a color que adjuntamos corresponde a la variante completa de las armerías: la que, en vez del cuartelado simple que hemos visto en la pieza de 25 céntimos y que se utilizaba en la variante llamada *burocrática* o reducida (véase la fotografía del sello en la columna siguiente), contiene los cuartelados de Castilla-León y los partidos de Aragón-Navarra.⁹



El primer ejemplo en el numerario del escudo de la España franquista lo encontramos en los reversos de las monedas de 5 y 10 céntimos de aluminio (con 20 y 23 mm Ø, y 1,15 y 1,85 g, respectivamente) que —acuñadas por la ceca de Madrid y ornadas en el anverso por la figura del «jinete ibérico»— empezaron a ser emitidas en 1940. La fotografía corresponde a una pieza de 10 céntimos de 1941, el año de la llegada de la División Azul al teatro de operaciones del frente del este de la Segunda Guerra Mundial.

9. Esta es la dirección de internet donde se aloja la imagen: <[https://ca.wikipedia.org/wiki/Fitxer:Coat_of_Arms_of_Spain_\(1939-1945\).svg](https://ca.wikipedia.org/wiki/Fitxer:Coat_of_Arms_of_Spain_(1939-1945).svg)>.



Aquellos combatientes permanecerían allí hasta que Franco y otras instancias de su régimen llegaron a la conclusión de que, dado el cambio de signo del conflicto, y en previsión de una victoria de los aliados, convenía recoger velas del posicionamiento junto a los nazis: el dictador español dispuso la retirada de los soldados el 12 de octubre (!) de 1943.



LA FRANCIA COLABORACIONISTA

(acuñación a nombre del Estado francés, el «régimen de Vichy»).

2 francos de 1944, Beaumont-le-Roger (aluminio · 27 mm Ø · 2,2 g).



La «Francia de Vichy», el régimen colaboracionista con los nazis —entre 1940 y 1944— que debe su apelativo a la ciudad balnearia donde se ubicó la sede gubernamental, fue dirigida por tres personajes partícipes de actuaciones antisemitas: Pierre Laval y François Darlan, jefes del gobierno a lo largo de tres periodos, y Philippe Pétain, un héroe francés de la Primera Guerra Mundial convertido en dictador (con el título de jefe del Estado, como había ocurrido en la España franquista). En cuanto a la cuestión de los diseños numismáticos, las autoridades del nuevo régimen dispusieron la utilización, en los anversos de algunas monedas, del emblema personal de Pétain: la *francisque gallique*, creada en 1941 y compuesta por una doble hacha —ornada en las hojas metálicas con los colores franceses, azul, blanco y rojo— con el bastón de mando de mariscal a modo de mango. El diseño, evocador del tiempo de los francos de Clodoveo y, quizá también, de los galos de Vercingétorix, tuvo que verse como «el símbolo del sacrificio y del coraje» y debía recordar «una Francia desdichada

renacida de sus cenizas» (las de la rápida derrota militar ante el Tercer Reich).¹⁰



Como se puede observar en esta versión en color, el bastón de mariscal es azul y va sembrado de estrellas doradas. Si miramos nuevamente la moneda veremos cómo, en la parte inferior del bastón, se puede leer la palabra «PÉTAIN», mientras que en la parte superior aparecen las letras «S PACIS», un fragmento de la inscripción *Terror Belli, Decus Pacis* —«el terror de la guerra, el honor de la paz»—, incorporada a los bastones en cuestión en atención a que «le maréchal inspire la terreur en temps de guerre et le respect en temps de paix».¹¹

A ambos lados de la *francisque*, en estas monedas figuran sendas espigas de trigo, y en la base del diseño se incluye la denominación entonces oficial del territorio francés: «ETAT FRANÇAIS», «Estado francés», en sustitución de la vigente hasta 1940, «REPUBLIQUE FRANÇAISE».

En cuanto al reverso de la pieza, destaca el uso de bellotas y hojas de roble, alegóricas de

¹⁰ «Le symbole du sacrifice et du courage et rappeler une France malheureuse renaissant de ses cendres».

La imagen vectorizada del emblema de la Francia *pétainiste* se encuentra accesible en este enlace: <[https://en.wikipedia.org/wiki/File:Informal_emblem_of_the_French_State_\(1940%E2%80%931944\).svg](https://en.wikipedia.org/wiki/File:Informal_emblem_of_the_French_State_(1940%E2%80%931944).svg)>.

¹¹ <https://www.musee-armee.fr/fileadmin/user_upload/Documents/Support-Visite-Fiches-Objets/Fiches-1939-1945/MA_fiche-objet-batons-marechaux.pdf>.

una fortaleza que –justamente– no había definido a los ejércitos franceses en su enfrentamiento con la maquinaria militar alemana en 1940.



Pero lo que verdaderamente hace que este reverso sea muy divergente respecto a las anteriores acuñaciones republicanas es la presencia del nuevo lema del Estado de Pétain, «TRAVAIL · FAMILLE · PATRIE», que explicitaba los axiomas ultraconservadores en vigor y, consiguientemente, permitía valorar la gran distancia que separaba a los valores del nuevo régimen de los que se habían proclamado en las emisiones de la segunda y la tercera repúblicas: la muy conocida tríada de «LIBERTÉ · ÉGALITÉ · FRATERNITÉ». Por cierto, la fuente del lema estatal francés que glorificaba al trabajo, la familia y la patria debería buscarse en el año 1933: en la divisa de una asociación de excombatientes de la Primera Guerra Mundial, Croix-de-Feu, de carácter nacionalista ultraderechista.

La contribución de la Francia de Pétain a la agresión alemana sobre otros países se ejemplifica, al margen del enrolamiento de franceses en las Waffen-SS (División Charlemagne), en la Légion des volontaires français contre le bolchevisme (LVF), una entidad auspiciada por el régimen de Vichy, pero formalmente privada, cuyos miembros llegaron al frente ruso a finales de noviembre de

1941. Eran los tiempos de la «cruzada europea contra el bolchevismo», hábil ejercicio de comunicación política que pretendía cubrir con retórica ampulosa la campaña bélica del Tercer Reich contra la Unión Soviética. Supuesta *cruzada* contra el comunismo, como en la Guerra Civil española.

EL JAPÓN IMPERIALISTA

(acuñación a nombre del Gran Japón).

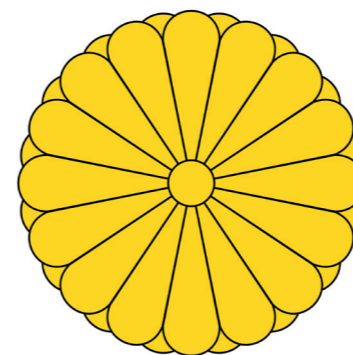
10 sen de 1944 / año 19 de la era Showa (zinc y estaño · 19 mm Ø · 2,4 g).



El reverso de esta moneda, con el valor facial más alto de las emisiones japonesas producidas durante la participación de Japón en la Segunda Guerra Mundial, incluye en la parte superior la estilización de un crisantemo: un disco central rodeado por un conjunto de dieciséis pétalos plenamente visibles y por otros dieciséis pétalos situados detrás, estos últimos intercalados entre los primeros y visibles solo en los bordes del diseño.¹²

Se trata de una composición conformada en tiempos medievales y del emblema con mayor

¹² La imagen de este emblema japonés se aloja en: <https://en.wikipedia.org/wiki/File:Imperial_Seal_of_Japan.svg>.



rango simbólico en el país del sol naciente: el sello imperial de Japón, también conocido como *sello nacional*, *sello del crisantemo*, etc. Su uso se vincula directamente con la figura del emperador nipón y de su familia.

Por debajo del crisantemo, a ambos lados del agujero central, se dispone el valor facial: a la derecha del observador, el numeral 10 (semejante a una cruz), y, a la izquierda de quien mira, el sinograma, o *kanji*, del concepto *sen* (cada sen es equivalente a la centésima parte de la unidad monetaria, el yen).

En la parte inferior de este reverso, acompañado de nubes figuradas de manera artística tradicional en el Extremo Oriente, encontramos otro emblema: el sello del gobierno de Japón, o sello de la paulonia, con una versión estilizada –con cinco, siete y cinco flores– de esta planta.¹³



¹³ Esta es la dirección de internet donde se localiza la versión del sello gubernamental japonés que hemos incorporado: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Goshichi_no_kiri.svg?uselang=fr>.

En cuanto al anverso, salvo sendos puntos decorativos puestos a ambos lados del agujero central, la superficie de la pieza solo incorpora inscripciones: arriba, «Gran Japón» (本日大), y bajo, la fecha: «Año 19 de [la era] Showa» (年九十和昭), es decir, del reinado del emperador Hirohito, que había comenzado en 1926.



La moneda que fotografiamos fue acuñada en el año en que el primer ministro de Japón que había ordenado la destrucción de la flota de los Estados Unidos a Pearl Harbor (producida el 7 de diciembre de 1941), el general Hideki Tojo, tuvo que dimitir tras las derrotas niponas en las batallas de Midway (1942), el mar de Filipinas y Saipán (1944).

LOS ALIADOS

En cinco de las monedas que hemos visto hasta el momento, que acuñaron regimenes totalitarios o fortísimamente autoritarios, se observa la inserción de los símbolos propios de los partidos únicos o de los gobernantes: la cruz gamada nazi a los pies del águila alemana; la hoz y el martillo en el centro del emblema soviético; el haz romano, retomado por los fascistas mussolinianos, figurado con más protagonismo que el blasón del monarca italiano; el yugo y las flechas del régimen falangista-tradicionalista español; y la *francisque gallique* pétainista.

Pero en cuatro de las piezas que ahora sacaremos a colación no hay nada equivalente.

Comencemos por esta pieza de plata de 900 milésimas, de un cuarto de dólar de Estados Unidos de 1944, con 24,3 mm Ø y 6,25 g.



Nos encontramos ante una emisión ordinaria, inscrita en la continuidad: se acuñó por primera vez en 1932 y mostraba el retrato de uno de los padres fundadores de la nación y de la democracia estadounidense: George Washington, el primer presidente. En la otra cara vemos un ejemplar de *Haliaeetus leucocephalus* (águila calva, o *bald eagle* en inglés) con las alas extendidas. El ave se asienta sobre un haz de flechas –trece, como las colonias de 1776–, que aluden al poder militar que da la posibilidad de declarar la guerra, y sobre unas ramas de olivo que remiten a la paz. Este juego de simbolismos forma parte del diseño percibido popularmente como «escudo» del país: el emblema que ocupa una de las caras del gran sello de Estados Unidos.¹⁴ Evidentemente, en la moneda se hace una remisión al mismo.

En cualquier caso, la descripción de la pieza no estaría completa sin hacer referencia a las cinco inscripciones que contiene (además de la fecha): la palabra *libertad*, «LIBERTY», sobre la cabeza de Washington; el lema nacional de los Estados Unidos, «IN GOD WE TRUST», «En Dios confiamos», al lado del cuello del héroe (estas palabras son de inserción obligatoria en todas las monedas y billetes emitidos por el gobierno estadounidense); «UNITED STATES OF AMERICA», sobre el águila, de la misma forma que el antiguo lema nacional «E PLURIBUS UNUM», «De muchos, uno»; finalmente, el valor facial bajo las ramas de olivo: «QUARTER DOLLAR», un cuarto de dólar o 25 centavos.

* * *

¹⁴ La imagen se encuentra alojada en: <[https://ca.wikipedia.org/wiki/Fitxer:Great_Seal_of_the_United_States_\(obverse\).svg](https://ca.wikipedia.org/wiki/Fitxer:Great_Seal_of_the_United_States_(obverse).svg)>.

Un caso muy distinto al cuarto de dólar con el retrato de Washington, en cuanto a riqueza iconográfica y textual, nos lo da la moneda de dos francos acuñados en latón en Filadelfia en 1944 –27 mm Ø, 8,15 g–, que circuló posteriormente en el sur de Francia y Argelia.



Evidentemente, esta pieza es un caso casi extremo de parquedad, dado que fue diseñada cuando la Francia posterior a «Vichy», con De Gaulle como máximo dirigente, todavía no había tomado forma definitiva. En esta ocasión no hay ninguna imagen más allá de la corona de laureles alusivos a la victoria. Y, en cuanto a las inscripciones, si bien se recupera la tradicional tríada republicana de «LIBERTÉ · ÉGALITÉ · FRATERNITÉ», solo se incorpora el topónimo simple del país, «FRANCE», y no se habla de ninguna república francesa.

* * *

La siguiente moneda se emitió en China en 1942 y, como puede observarse, su iconografía

y decoración son muy ricas. Además, una de las inscripciones de la pieza transmite información relevante desde la perspectiva política.



Así, este medio yuan chino de cuproníquel –28 mm Ø, 9,06 g– incorpora en el anverso el busto de Sun Yat-sen, primer presidente de la república fallecido en 1925, mientras que en el reverso se reproduce una moneda china de la antigüedad en forma de azada. Sobre la cabeza del fundador de la China moderna aparece la datación con referencia al régimen republicano del país (calendario Minguo): «Año 31 de la República de China», y el facial campea a ambos lados de la moneda-azada. Nada indica, en todo caso, que el hombre fuerte de aquella China resistente a la ocupación japonesa, y enfrentada a los comunistas, era el entonces primer ministro del gobierno republicano, Chiang Kai-shek.

* * *

Ahora nos detenemos en una pieza del Reino Unido en guerra contra el Eje y gobernado por

Winston Churchill: fue acuñada en 1944 a nombre del soberano del país, Jorge VI, y, por supuesto, da fe de la existencia de una monarquía.



Esta moneda de media corona de plata de 500 milésimas –28 mm Ø, 9,06 g– tiene una leyenda muy significativa, conformada mediante tradiciones seculares: salvo el valor facial y la fecha, que se indican en la parte inferior del reverso, el resto de la inscripción –a caballo de las dos caras y escrita en latín– constituye la titulación real e imperial del monarca. Transcribimos y traducimos a la lengua inglesa y al castellano: «GEORGIVS VI D[EI]: G[RATIA]: BR[ITANNIARVM]: OMN[IVM]: REX / F[IDEI]: DEF[ENSOR] IND[IAE]: IMP[ERATOR]» (*George VI · By the Grace of God · King of All the Britains · Defender of the Faith · Emperor of India / Jorge VI, por la gracia de Dios, rey de todas las Bretañas, defensor de la fe, emperador de la India*).

En el reverso, a ambos lados del escudo, se encuentran sendos monogramas reales, cada uno con dos letras G entrelazadas bajo una corona real cerrada. En cuanto a las armerías reales británicas, hablamos de la versión establecida a raíz del acceso al trono, en 1837, de la reina Victoria: el cuartelado de Inglaterra, Escocia, Irlanda e Inglaterra que sigue usándose en la actualidad.¹⁵

¹⁵ En Escocia, este cuartelado se dispone con duplicación del blasón escocés: Escocia, Inglaterra, Irlanda y Escocia. La imagen reproducida proviene de: <https://en.wikipedia.org/wiki/File:Arms_of_the_United_Kingdom.svg>.



Es el momento de recordar que cuando la Unión Soviética, invadida por el ejército de la Alemania hitleriana, se puso en la guerra de parte de los aliados, nada cambió en sus diseños monetarios: el totalitarismo más extenso del planeta continuaba con su emblema con la hoz, el martillo y la estrella roja, y en los reversos permanecieron los motivos incorporados en 1924 (en las piezas, amarillentas, de bronce de aluminio) y 1935 (en las monedas de cuproníquel). Mostramos la imagen de un ejemplar de los 5 kopeks de 1943 –25,1 mm Ø, 5,1 g–, con dos espigas de trigo en el reverso. *Nihil novum sub sole*.

